LOS TRÁNSITOS ASTROLÓGICOS

La Carta Astral Natal representa la semilla que llevamos dentro y su desarrollo viene marcado por los incesantes movimientos planetarios, que actúan sobre nosotros como un inmenso mecanismo de relojería. Los tránsitos planetarios estudian los movimientos de los planetas sobre la carta astral natal, qué puntos activan, cómo lo hacen y por cuanto tiempo.

Los tránsitos planetarios sirven de ayuda para conocer el destino, así como la finalidad de las crisis personales. De este modo, es más fácil o tiene más sentido cumplir con el destino, y también soportar mejor cualquier crisis o entender su significado.

La Carta Astral representa la semilla y los tránsitos planetarios su cronología.



De manera que todos los tránsitos planetarios representan pequeñas o grandes crisis -entendidas en el sentido ya explicado de oportunidad para el cambio-, que afectan a diferentes planos en función de los planetas o puntos clave implicados.

Las cartas astrales representan, pues, un complejo mecanismo de relojería con múltiples manecillas: los planetas. En esos relojes tan exactos, cada planeta en tránsito por puntos significativos de las cartas astrales exige, o, si así preferimos verlo, nos invita a avanzar un peldaño. Resistirse a los influjos astrales no conviene. Pero aceptación no significa resignación.

La carta astral natal representa la semilla de la vida, y los tránsitos planetarios marcan las crisis que nos obligan a rediseñar los contornos de nuestra personalidad. Negar o pretender ignorar una crisis es negarnos a nosotros mismos, mientras que aceptándola e identificándola facilitaremos la transformación que toque asumir en ese momento.

PREMISAS FUNDAMENTALES DE LOS TRÁNSITOS ASTROLÓGICOS

1. Los tránsitos constituyen la técnica más fiable para leer un momento dado en la vida de una persona, aunque no es excluyente de otras técnicas.
2. Todo tránsito planetario representa una crisis. Sin embargo, los planetas, lejos de suponer una amenaza, son maestros y aliados.
3. Cuanto más lentos son los planetas, más profundos y duraderos los cambios que señalan.
4. El efecto del tránsito está supeditado, en primer lugar, al planeta en sí y al lugar o punto que transita; en segundo lugar, al estado cósmico de ese planeta en el momento del tránsito; en tercer lugar, al estado cósmico del planeta en la carta astral natal. Difícilmente un tránsito puede dar algo que no está como promesa en la carta astral natal.
5. El efecto del tránsito está supeditado también a la psicología, evolución, espiritualidad y consciencia del individuo, además de las circunstancias del entorno.
6. Con frecuencia, los tránsitos de los planetas lentos pasan casi inadvertidos, o no son visibles en toda su dimensión. Para captarlos se necesita una buena orientación astrológica o una gran percepción y consciencia.
7. No conviene esperar al tránsito partil (exacto) en los tránsitos de los planetas lentos. Los orbes pueden ser bastante amplios, porque suelen actuar en combinación o activados por otros tránsitos. Por ejemplo, por pasos del Sol, Marte, Nodos, Eclipses, etc.
8. Hay que estudiar los ciclos a los que uno está predispuesto desde el nacimiento. Por ejemplo, si alguien tiene conjunción u oposición Sol-Luna, será sensible a las lunaciones; si alguien tiene conjunción Júpiter-Saturno, será sensible a los ciclos de 20 años que tarda en repetirse dicha conjunción.
9. Los ciclos de retrogradación de los planetas lentos son muy especiales, puesto que pueden llegar a pasar hasta cinco veces por el mismo punto.
10. Los tránsitos no pueden ser correctamente interpretados a menos que el astrólogo tenga grandes conocimientos de la interpretación de un tema natal y unos vastos conocimientos astrológicos, teóricos y prácticos, así como una adecuada experiencia personal o vital.

ORBES DE ACCIÓN

Al hablar de las lecciones sobre los Aspectos interplanetarios, vimos que cada aspecto tiene unos grados pero que, además, tienen un orbe de acción. Así, la conjunción son cero grados, es decir, cuando dos o más planetas se unen en un mismo punto zodiacal. Sin embargo, a la conjunción se le otorga un orbe de unos diez grados habitualmente, lo que significa que, si dos planetas se hallan a dicha distancia o menor, están en conjunción.

Con los tránsitos planetarios ocurre lo mismo, y los orbes de acción deben ser tenidos en cuenta. Precisamente el tránsito es fiable porque suele actuar de manera precisa cuando pasa por el grado en el que se encuentre el planeta transitado.

Aunque los orbes son importantes para todas las técnicas de predicción, se usan mucho más cortos que en la carta astral natal, excepto para los planetas lentos, que suelen mostrar un amplio orbe.

LAZOS DE RETROGRADACIÓN

Para una adecuada interpretación de los tránsitos planetarios y de los efectos de sus tiempos, debemos considerar las retrogradaciones planetarias: vistos desde la Tierra, los planetas parecer ir, en ocasiones, hacia atrás, como si invirtieran el sentido habitual de su marcha. No son movimientos reales, sino aparentes, sin embargo, al ser vistos así desde nuestro planeta, funcionan, porque la Astrología es geocéntrica, es decir, se toma a la Tierra como centro, porque es aquí donde recibimos todos los influjos astrales.

Los tránsitos de los planetas, especialmente los lentos, tienen varias fases de actuación, debido a sus lazos de retrogradación, merced a los cuales pueden llegar a pasar sobre un mismo punto, o en aspecto, hasta cinco veces seguidas. De hecho, es difícil que encontremos un punto por el que no retrograde un planeta y, por tanto, que solo sea tocado una vez. Cuanto más lento es el planeta más pases en retrogradación puede hacer sobre un punto dado.

Cuando un planeta hace el primer paso da el toque de aviso, es como si diera la alarma de lo que puede llegar a dar; va en retrogradación y tiene otro punto importante en su actuación. Pero, al mismo tiempo, cada vez que un planeta retrograda nos está dando una segunda oportunidad, para estudiarlo y saber

cómo actuar, para que tengamos la opción de reintegrar de forma más positiva las energías de ese planeta en nuestra personalidad y destino. Cuando vuelve a pasar en sentido directo, si se trata del paso definitivo, dará lo que dio anteriormente, pero acrecentado o en una evolución de lo anterior. Hasta que el planeta no haya hecho su último pase es como si no hubiera dicho aún la última palabra, de modo que, cuando pasa de manera definitiva, da el toque final, es decir, todo lo que tiene que dar, la transformación total. No obstante, si tenemos en cuenta el orbe de actuación puede que eso se manifieste poco después de su paso, a veces un año e incluso dos si se trata de los planetas lentos o generacionales.

PLANETA TRANSITANTE Y PLANETA TRANSITADO

A diferencia de los aspectos en la carta astral natal, donde dos planetas en aspecto entre si se influencia mutuamente, los tránsitos funcionan de otro modo. Podríamos decir que no son bidireccionales como los aspectos natales, sino unidireccionales.
Por ejemplo, si en la carta astral hay algún aspecto entre Marte y Júpiter, ambos se influyen y se condicionan entre sí.
En cambio, no es lo mismo que Júpiter transite sobre Marte a que Marte transite sobre Júpiter. En el primer caso, habrá un impulso por actuar, hacer cosas nuevas, hacernos de valer o lograr autonomía, etc., que, además, durará, como mínimo, medio año, el tiempo que Júpiter estará formando esa conjunción. En cambio, en el segundo caso, puede haber precipitación en nuestros juicios, hiperactividad intelectual o impulso a viajar, etc., que, además, solo durará aproximadamente un mes, tiempo de suele durar la conjunción en tránsito de Marte a cualquier punto, excepto cuando retrograda.

El planeta que se mueve es el **transitante**, mientras que el de la rádix o radical (carta astral) es el **transitado**.
El planeta transitante indica el tipo de influjo que va a funcionar.
El planeta o punto transitado señala el ámbito sobre el que funcionarán los influjos del planeta transitante.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Recuerdo con enorme cariño un libro que compré en Paris en 1980. Hacía meses que se había impreso y yo iba sediento de conocimientos astrológicos, haciéndome infinitas preguntas. El libro en cuestión era *Transits planetaires et destinée*, de **Georges Antares**, un gran astrólogo francés.

Recomendable aún hoy en día, aunque en él no se habla de Plutón, porque entonces aún no se sabía casi nada de este planeta. Se tradujo luego al castellano, así que se podrá encontrar en Amazon o en librerías especilizadas.
Y copio aquí una parte de la introducción, que tiene total vigencia, muy interesante como advertencia moral. Decía el autor:

> *"1º No hagáis jamás predicciones dé carácter fatalista. No presentéis jamás las cosas como si tuvieran qué sucederinevitablemente; hablad mejor dé posibilidades, de tendencias qué pueden ser atenuadas o incluso neutralizadas, ya sea por la voluntad, o por precauciones, por buenos cuidados, etc...*
>
> *2° Si las influencias astrales son malas é incluso peligrosas para él sujeto o para su entorno, no describáis brutalmente los temidos efectos, pero limitaos a ponerlo en guardia, a exhortarlo a la prudencia. Dad también los consejos apropiados, la actitud moral a adoptar para hacer frente a la amenaza.*
>
> *3° Por muy crítica qué sea la situación del sujeto, dejadle entrever qué no es tan mala como se imagina, y qué es posible una mejora. Calmad su angustia. Exhortadlo a la paciencia. Decidle qué con él tiempo todo sé arreglara.*
>
> *4° Sed extremadamente prudentes en vuestras previsiones qué conciernan a la salud No anunciéis jamás una crisis grave inminente, y dad siempre mucha esperanza cuando él consultante esté realmente enfermo.*
>
> *5° NO PREDECIR JAMÁS LA MUERTE"*

Pocos cambios haría yo a este texto, que copio aquí tal cual por el cariño que aún siento por ese libro que tanto significó para mí y como advertencia de que, en ocasiones, es fácil caer en actitudes fatalistas cuando se estudia Astrología.

Bastantes años más tarde se tradujo al castellano:
Tránsitos planetarios y destino. Edición Obelisco